

BOLETÍN EXTRAORDINARIO

ASOCIACIÓN
PROVINCIAL DE
MUSEOS LOCALES
DE CÓRDOBA

25 aniversario

1994-2019



Boletín de la
Asociación Provincial de
Museos Locales de Córdoba



Boletín de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Consejo de Redacción

Juan Manuel Palma Lucena
Fernando Leiva Briones
Juan Manuel Palma Franquelo

Correspondencia e Intercambios

Asoc. Prov. de Museos Locales de Córdoba
Museo Histórico Municipal de Santaella
C/. Antonio Palma, 27
14546 Santaella (Córdoba)
correo electrónico: asociacion@museoslocales.com

Edita: Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.
Polígono Industrial "Cerro de la Virgen", 2
Tlf. y Fax: 957 17 07 75
14650 BUJALANCE (Córdoba)
correo electrónico: graficasalcazaba@gmail.com

ISSN: 1576-8910

Depósito Legal: CO-1516/2007

Índice

Pág.

25 años de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba

Juan Bautista Carpio Dueñas. *Secretario de la Asociación* 11

Museos

Baena. Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López, *Director del Museo* 19

Cabra. Museo Arqueológico Municipal

Antonio Moreno Rosa, *Director del Museo* 39

Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal

M^a José Luque Pompas, *Directora-Conservadora del Museo* 57

Castil de Campos. Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares

Máximo Ruiz-Burruecos Sánchez, *Presidente de la Asociación Cultural
"Amigos de la Casa-Museo de Artes y Costumbres Populares
de Castil de Campos"* 75

Cerro Muriano. Museo del Cobre

Fernando Penco Valenzuela
Emilia Sánchez de Molina 95

Doña Mencía. Museo Histórico-Arqueológico

Manuel Moreno Alcaide, *Director Titular*
Alfonso Sánchez Romero, *Director Honorario* 109

Fuente-Tójar. Museo Histórico Municipal

Fernando Leiva Briones, *fernandoleivabriones@hotmail.com*

Narciso Jurado Ávalos, *siso_ft@hotmail.com*

Sonia Osuna González, *soniaosunaft@hotmail.com* 127

Lucena. Museo Arqueológico y Etnológico

Daniel Botella Ortega, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 141

Montemayor. Museo de Vlia

Francisca Jiménez Cobos, *Directora Técnica del Museo*

Rafael Jiménez Alcaide, *Codirector* 157

Montilla. Museo Histórico Local

Inmaculada C. Muñoz Matute, *Miembro del Equipo de Gestión y de la Asociación de Arqueología Agrópolis*

Virginia Torres Ramírez, *Licenciada en Historia,*

colaboradora de la Asociación de Arqueología Agrópolis 171

Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico-Minero

Miguel Calderón Moreno, *Director del Museo* 189

Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal

Rafael Carmona Ávila, *Director del Museo y Arqueólogo Municipal* 203

Priego de Córdoba. Patronato Municipal y Museo de "D. Niceto Alcalá Zamora y Torres"

Francisco Durán Alcalá, *Director del Museo* 219

Priego de Córdoba. Patronato Municipal Adolfo Lozano Sidro

Miguel Forcada Serrano, *Vicepresidente y Vocal de Gestión*

del Patronato Adolfo Lozano Sidro 237

Puente Genil. Museo Histórico Local

Francisco Esojo Aguilar, *Gestor y Director del Museo de 1981 a 2016* 259

Santaella. Museo Histórico Municipal "Casa de las Columnas"

Juan Manuel Palma Lucena

Juan Manuel Palma Franquelo 277

Torrecaño. Museo PRASA

Juan Bautista Carpio Dueñas, *Director del Museo* 297

Villa del Río. Museo Histórico Municipal

M^a de los Ángeles Clementson Lope, *Conservadora del Museo*

Francisco Pérez Daza y Bartolomé Delgado Cerrillo, *Técnicos del Museo* 315

Villaralto. Museo del Pastor

Francisco Godoy Delgado, *Director del Museo* 337

Otros Museos Asociados 351

Museos



Baena



Baena

Museo Histórico Municipal

José Antonio Morena López
Director del Museo



1. Baena

Pertenece a la Mancomunidad de Municipios de Guadajoz Campiña Este de Córdoba y se localiza a unos 60 km al SE de la capital. El término municipal cuenta con numerosos e importantes yacimientos arqueológicos, siendo el más significativo el Parque Arqueológico de Torreparedones declarado Bien de Interés Cultural. Conserva en el casco histórico parte de su fortaleza y el entramado de las calles de la antigua almedina árabe.

Tierra de tradición olivarera, poseedora de la Denominación de Origen más antigua de España. Su nombre procede de *Baius*, propietario de una villa romana ubicada en la zona. Alcanzó gran importancia a partir del siglo VIII cuando se reagrupó aquí gran parte de la población diseminada por los alrededores. En el año 1241, Baena se entregó al rey Fernando III y se configuró una comunidad de repobladores castellano-leoneses, mudéjares y judíos. Su población ronda los 20.000 habitantes. Entre sus fiestas

más destacadas cabe señalar la Semana Santa que se caracteriza por la particularidad de sus cofradías y la indumentaria de las mismas. La relevancia de los personajes que representan a los **judíos coliblanco**s y **colinegro**s hace de esta celebración un acontecimiento de indudable atractivo. Uno de los elementos más significativos de sus procesiones es el color y sonido reiterativo de sus artesanales tambores, recientemente declarados por la UNESCO como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

2. Datos de interés del Museo

Nombre: Museo Histórico Municipal de Baena.

Dirección postal: Calle Santo Domingo de Henares nº 5. 14850 Baena (Córdoba).

Horarios: Invierno: martes, miér-

coles, jueves, viernes, sábado y domingo: 10-14 h: jueves, viernes y sábado: 16,30-18,30 h. Lunes: Cerrado. Verano: martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo: 10-14 h: jueves, viernes y sábado: 17,30-19,30 h. Lunes: Cerrado

Teléfono de contacto: 647572641.

Correo electrónico:

museohistorico@ayto-baena.es

Web: baenacultura.es

3. Orígenes y evolución

El Museo Histórico Municipal de Baena surgió en la década de 1990 como consecuencia de los trabajos de investigación arqueológica que se habían venido desarrollando en el yacimiento de Torreparedones entre 1987 y 1992 a cargo de un equipo de arqueólogos de las universidades de Oxford, Complutense de Madrid y Córdoba, bajo la dirección de los



Fachada del Museo.

profesores Barry W. Cunliffe y María Cruz Fernández y cuyos resultados fueron realmente espectaculares (CUNLIFFE y FERNÁNDEZ, 1999; FERNÁNDEZ y CUNLIFFE, 2002). Por orden de fecha 7 de febrero de 2000 de la Consejería de Cultura, se acordó la creación e inscripción del Museo Histórico de Baena en el Registro de Museos de Andalucía, siendo inaugurado en 1999 y quedando instalado en la planta primera de la Casa de la Tercia (MORENA, 2001). Posteriormente, en 2011 y como consecuencia, en buena parte, de los numerosos hallazgos que se venían produciendo en las excavaciones del yacimiento arqueológico de Torreparedones, el Ayuntamiento decidió dedicar todo el edificio de La Tercia a Museo Histórico. Por otro lado, no debe olvidarse que Baena constituye uno de los términos municipales de la provincia de Córdoba de mayor riqueza arqueológica y con el mayor número de yacimientos conocidos hasta la fecha, rozando la cifra de los doscientos.

3.1. El edificio: la Casa de la Tercia

El edificio destinado a sede del Museo Histórico Municipal es la llamada Casa de la Tercia, localizada en pleno casco histórico de la localidad, concretamente en el nº 5 de la calle Santo Domingo de Henares con fachada posterior a la calle de la Tela. Se ubica, por tanto, en una zona de especial interés histórico-artístico y junto a otras dependencias municipales como las oficinas de la Policía Local y las propias Casas Consisto-

riales. El edificio se construyó entre los años 1791 y 1795 como reza una inscripción pintada en la pared sur del patio central (HORCAS, 1991). En el año 1841 la supresión definitiva de las rentas pagadas a la Iglesia, tras la Desamortización de Mendizábal, hizo desaparecer el uso previsto para el edificio, que pasó a propiedad particular. A comienzos del siglo XX se adaptó y usó como posada y durante la guerra civil se utilizó como cárcel. Desde el año 1960 el Ayuntamiento era arrendatario del inmueble hasta que en 1984 lo adquirió como patrimonio municipal, iniciándose las gestiones para su rehabilitación como Casa de la Cultura. La última gran reforma se llevó a cabo durante 2010 destinándose ya todo el edificio a Museo Histórico, siendo reinaugurado en febrero del año 2011.

3.2. El espacio expositivo y las colecciones

La exposición permanente del Museo se distribuye en tres plantas: planta baja, planta primera y planta segunda; el edificio cuenta además con un pequeño salón de actos, dos salas dedicadas a exposiciones temporales y dos espacios para almacén. Como su propio nombre indica, el Museo Histórico está concebido como un “escaparate” de la Historia de Baena y su comarca ya que se exponen piezas procedentes, tanto del municipio como de otras localidades cercanas; dichas piezas son en su inmensa mayoría de carácter arqueológico, aunque hay una pequeña muestra paleontológica y también otros objetos más modernos relacio-

nados con la historia más reciente de Baena. Por tanto, el discurso expositivo se basa en criterios cronológicos, comenzando el recorrido en la sala I por la prehistoria y concluyendo en la sala XII que contiene una galería de retratos de ilustres baenenses y documentos, libros, etc. de las épocas moderna y contemporánea. Algunas de las salas ostentan un nombre como homenaje a personas relacionadas con la arqueología baenense o que han colaborado en el incremento de la colección. Por otro lado, conviene hacer alusión a la presencia de copias de piezas procedentes de Baena pero que se conservan en otros Museos. El incremento anual de los fondos se debe a donaciones y depósitos de particulares, así como a las excavaciones que se vienen realizando en Torreparedones desde el año 2006 (VV.AA. 2014).

3.2.1. Planta baja

La planta baja cuenta con tres grandes salas y un patio central. La sala I, situada a la izquierda, está dedicada a prehistoria y protohistoria, aunque dispone de una vitrina sobre Paleontología con diversos fósiles vegetales de la era primaria o paleozoica, de la secundaria o mesozoica (de la que son característicos los ammonites) y terciaria o cenozoica, con los bivalvos de cronología miocena como ejemplares más conocidos. Los restos materiales más antiguos relacionados con la presencia humana en Baena se remontan al paleolítico inferior (700.000-100.000 años a.C.), continuando con el periodo neolítico, calcolítico y edad del bronce.

Pero lo más llamativo de esta primera sala se refiere al mundo ibérico. Baena cuenta con numerosos lugares de interés arqueológico donde la riqueza de la cultura ibérica ha quedado constatada. Los grandes yacimientos del estilo de Izcar, Cerro del Minguillar, Torreparedones, Cerro de los Molinillos y Torre Morana, constituyeron verdaderos núcleos urbanos amurallados. Un papel fundamental en el mundo ibérico lo constituyó el arte, representado por una colección de esculturas zoomorfas, entre las que destacan el león hallado en el Cerro de los Molinillos y el felino de *Iponoba* (Cerro del Minguillar). Estas esculturas de animales solían utilizarse en la decoración de las tumbas pertenecientes a las élites aristocráticas de la época, bien formando parte de monumentos turriformes o de pilares-estela, que estarían coronados por estas figuras animalísticas, con un indudable valor apotropaico, para ahuyentar los malos espíritus.

Una de las colecciones únicas del Museo está en relación al mundo religioso de los iberos, cuyos dioses recibían culto en santuarios, templos y lugares sagrados, y en su honor se realizaban sacrificios de animales y ofrendas votivas. Un ejemplo de esto lo encontramos en el santuario de Torreparedones con su gran colección de exvotos antropomorfos y anatómicos, realizados en piedra caliza local y dedicados a una divinidad femenina (*Tanit-Dea Caelestis-Juno*) (MORENA, 2011 y 2018). Las dos campañas arqueológicas llevadas a cabo en el santuario, una en 1988 dentro del proyecto *The Guadajoz*



Sala I dedicada a Prehistoria y Protohistoria.



Detalle de la cabeza del felino del Cerro del Minguillar.

Proyet y otra más reciente, promovida por el Ayuntamiento de Baena en 2007, permitieron recuperar cientos de exvotos de piedra depositados en aquel lugar de culto a lo largo de varios siglos, entre el siglo II a.C. y el siglo II d.C.

Los exvotos anatómicos son aquellos que reproducen partes del cuerpo y están presentes en la mayoría de los santuarios antiguos del Mediterráneo, incluidos otros lugares de culto ibéricos como El Cigarralejo, Alarcos, Castellar de Santisteban, Nuestra Señora de La Luz o Collado de los Jardines (PRADOS, 1991) y más recientemente en Las Atalayuelas (Jaén) (RUEDA, 2011). En Torreparedones presentan la particularidad de que representan siempre una misma parte del cuerpo humano, las piernas, por lo que es lícito hablar de una cierta “especialización” o, al menos, mayor “renombre” a la hora de curar determinadas enfermedades. Es en este tipo de exvotos donde quedaría reflejado el tantas veces mencionado pragmatismo de la religiosidad ibérica, pues lo que el fiel buscaba básicamente era una utilidad práctica, utilidad que en este caso quedaría materializada en la curación de una parte enferma del cuerpo. En esta idea juega un papel decisivo el agua en la que valor mágico y virtudes curativas están unidas al igual que en los santuarios sardos y beréberes, donde el agua es un factor vital como elemento terapéutico y garantía de protección divina. La ofrenda y dedicación estos exvotos anatómicos a la divinidad en busca de una curación es una costumbre

muy difundida en el mundo antiguo y, en el caso de los santuarios ibéricos, pero también en otros muchos lugares de culto, la presencia de estas piezas se debe poner en relación con una tendencia creciente a acen-tuar la vertiente fecundante y salutífera de la divinidad y el desarrollo de ritos relacionados con la *sannatio* o curación (MONEO, 2003).

Los exvotos antropomorfos son los más numerosos y representan tanto a hombres como a mujeres, aunque éstas últimas son más numerosas. Desde el punto de vista técnico, todos pueden incluirse dentro de la llamada serie esquemática de la escultura ibérica. Una de sus características es la desproporción existente entre las diferentes partes del cuerpo, con una tendencia generalizada del tamaño de la cabeza, y de los brazos, con respecto al cuerpo, y de ojos y orejas con respeto al rostro, fenómeno común al primitivismo artístico o arcaísmo pero no, necesariamente cronológico, sino más bien conceptual. Estos exvotos antropomorfos pueden ser sedentes o estantes, ir vestidos o desnudos y ser oferentes u orantes. Muchas veces portan en las manos algún objeto que puede identificarse con un cuenco o vaso de tipo caliciforme que se usaban para las ofrendas. Interesa destacar el hallazgo de varios exvotos femeninos que representan a mujeres grávidas, ataviadas con largas túnicas y algunos elementos de adorno personal (diademas, collares...); estos exvotos representan a mujeres que durante su embarazo, y previamente al parto, habían acudido



Exvotos del santuario iberorromano de Torreparedones.

al santuario para impetrar de la diosa *Juno Lucina*, la protectora de las embarazadas y la que favorecía los alumbramientos, un nacimiento sin problemas. Cuando el bebé había nacido bien, y sin complicaciones, volvían al santuario y depositaban allí el exvoto en señal de agradecimiento.

En esta misma sala I se encuentra la imagen original de la diosa protectora del santuario que no es sino un betilo estiliforme. Se trata, sin duda, de uno de los escasos ejemplos conocidos de imágenes de culto de época ibero-romana y uno de los betilos mejor conservados en la península ibérica (SECO, 1999 y 2010). La *anastylosis* realizada de las cuatro piezas que formaban parte de la misma (tres tambores y el capitel) indica que tenía una altura original de 2,8 m. La parte más interesante es el capitel foliáceo que surge de una

moldura a modo de cordón sogueado que se repite algo más abajo, en la terminación del último tambor del fuste. La decoración de la pieza a base de sencillas hojas almendradas de nervaduras marcadas no encuentra paralelos en los escasos capiteles ibéricos que se conocen y en todo caso no parece ser una versión local y muy temprana del estilo corintizante.

La sala II, situada a la derecha, alberga otra de las colecciones únicas del Museo dedicada, en este caso, a escultura romana de gran formato. Las diferentes esculturas expuestas proceden de dos antiguas ciudades romanas ubicadas en el término de Baena, la *colonia Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones) y el municipio flavio de *Iponuba* (Cerro del Minguillar); unas originales y otras copias, de entre las que destaca la gran estatua de Livia con cornucopia, cuyo origi-

nal se expone en el Museo Arqueológico Nacional.

Por último, cabe destacar la presencia de tres esculturas acéfalas romanas (una escultura femenina y dos togados masculinos) halladas en el Cerro del Minguillar por el baenense Francisco Valverde y Perales, a comienzos del siglo XX (VALVERDE Y PERALES, 1903; MORENA, 2013), que fueron compradas por el MAN en 1910 junto con otras cuatro esculturas, piezas todas ellas que decoraron el foro de *Iponoba* en el siglo I d.C. (CASTILLO y RUIZ, 2008). Estas tres esculturas han sido cedidas, en depósito, al Museo Histórico de Baena por el MAN. El municipio cordobés de Baena ha tenido una relación estrecha con el Museo Arqueológico Nacional de Madrid ya desde el momento de creación de este último, pues al año de su creación, el ilustre baenense D. José Amador de los Ríos dirigió el Museo entre febrero y octubre de 1868 (BALMASEDA, 2004). Desde su estancia en Santiponce (Sevilla) se interesó por los trabajos de recuperación de la ciudad de Itálica de la que había proyectado un libro que, al final, no pudo publicar pero que sí sacó su hermano menor Demetrio con unos espléndidos dibujos que había ido preparando durante varios años. Amador de los Ríos fue secretario de la Comisión Central de Monumentos para coordinar el trabajo de las Comisiones Provinciales, miembro de varias reales academias entre ellas la Real Academia de San Fernando, la Real Academia de la Historia y la Socièté des Antiquaries

de Normandie. Fue además catedrático de la Universidad Central de Madrid, decano y vicerrector de la misma. Su hijo Rodrigo Amador de los Ríos y Fernández-Villalta fue también director del Museo Arqueológico Nacional, entrando como ayudante el mismo año, desempeñando el cargo de director entre 1911 y 1917.

Del yacimiento de Torreparedones sobresalen un fragmento de escultura ideal, los bustos de Claudio y Augusto, el togado que podría representar a Tiberio, la escultura icónica femenina de Livia, el magnífico torso thoracato, posible representación de Domiciano o Trajano, una pierna de otra thoracata, todas ellas pertenecientes al programa decorativo del foro de la ciudad (MÁRQUEZ *et alii*, 2013). Excepcionales resultan tres esculturas sedentes monumentales encontradas en la curia del foro que han sido restauradas y musealizadas recientemente en el patio central del Museo (las cabezas son réplicas de las originales que se exponen en el interior de la sala), conformando un grupo único y excepcional en lo que a estatuaria romana hispana se refiere (MÁRQUEZ, 2015). Una corresponde a una figura femenina ataviada a la griega con manto y túnica y las otras dos son masculinas, que representarían a *divus Claudius* (retrato retallado de otro anterior de Calígula) y *divus Augustus*.

Sin duda, la más espectacular es la segunda que, probablemente, fue la imagen de culto del templo forense. Representa a *Augustus*, una vez declarado divo por el Senado, con la



Esculturas sedentes de Torreparedones.

corona radiada y otra hecha de hojas de encina con bellotas (posiblemente la corona Etrusca), vistiendo la toga, con el brazo izquierdo levantado, sosteniendo el largo cetro (hoy desaparecido) y el derecho sosteniendo otro atributo, que tampoco se conserva, pero que podría tratarse de una rama de laurel o un globo. Debe fecharse en el principado de Tiberio, después del año 23 d.C. (MÁRQUEZ y MORENA, 2017 y 2018). Estas tres esculturas fueron sometidas a diversos análisis para detectar su policromía original y se obtuvieron unos resultados muy positivos (VENTURA y FERNÁNDEZ, 2018).

En esta misma sala también se exponen dos pedestales de estatuas romanas procedentes del yacimiento de Izcar, antigua ciudad de *Ipsca*, situada junto al río Guadajoz, antiguo



Torso thoracato del pórtico norte del foro de Torreparedones.

flumen Salsum que sirvieron para homenajear a dos personajes importantes de dicha ciudad: Cayo Sempromio Lucretio Salviano es *duumvir*, adscrito a la tribu *Quirina*, *patronus* del *municipium* y hombre de eminente prestigio en la ciudad y el liberto Q. *Manlius Paris* que fue homenajeadado por la plebe (MORENA, 2014).

3.2.2. Planta primera



Cabeza-retrato del emperador César Augusto de Torreparedones.

La planta primera está dedicada a Roma con dos grandes salas, una de ellas dedicada a la numismática (sala IV) aunque también acoge diversos elementos arquitectónicos: una basa y un capitel de gran tamaño procedentes de Torreparedones; fragmentos arquitectónicos pertenecientes a un monumento funerario

encontrados cerca del arroyo Bailón y una interesante espada romana de hierro perteneciente al género *Mainz*, pero con cierta influencia del modelo *Pompeii* y que debió de ser forjada entre mediados del siglo I d. C. y mediados del siglo II d. C. (KAVANAGH, 2010).

Sin duda, la colección de numismática romana es excepcional, aunque la falta de contexto de la mayoría de las piezas resta algo de valor a las mismas. Está compuesta por cerca de 3.000 monedas que abarcan acuñaciones que van desde la República hasta el Bajo Imperio. De este amplio conjunto destacan las piezas recuperadas en un contexto muy definido, la curia del foro romano de Torreparedones y, más concretamente, la estancia que sirvió como *aerarium* (VENTURA *et alii*, 2013). En concreto, son seis dupondios de oricalco y 1 as de bronce, todos ellos de Nerón, acuñados entre los años 66-67 d.C. en la ceca de *Lugdunum* (Lyon, Francia) y conservados a flor de cuño (MORENA y TRISTELL, 2016). También cabe destacar una pequeña vitrina con anillos de oro, entalles y una preciosa gema en la que se ha tallado un busto masculino.

Por su parte, en la sala V se exponen varias copias de algunas de las urnas de incineración de la familia Pompeya, procedentes de Torreparedones (RODRÍGUEZ, 2010). El denominado Mausoleo de los Pompeyos se descubrió de forma casual en la necrópolis norte durante el verano de 1833 y en su interior se recuperaron catorce urnas funerarias,



Dupondios de Nerón hallados en la curia de Torreparedones.

doce las cuales tenían inscritos los nombres de las personas allí enterradas. Las inscripciones se fechan en época augustea y en ellas aparecen los nombres indígenas así como los latinos adoptados, todos ellos de una misma familia Pompeya. Estos individuos pertenecerían a un grupo aristocrático de origen autóctono que romanizó su onomástica tanto al influjo de la propia romanización como de la concesión a sus integrantes de la ciudadanía romana (con la consecuente adopción de un *nomen* latino) por parte de Cn. Pompeyo Magno o de los hijos de éste, Cneo Pompeyo hijo o Sexto Pompeyo (AMELA, 2011). Se recrea un *columbario* con piezas originales, procedentes de los ritos funerarios utilizados en el mundo romano.

La sala contiene además una colección de objetos cerámicos de época romana, entre los que destacan las piezas de *terra sigillata*, lucernas, terracotas, vidrio, etc. Se muestran elementos metálicos varios: calderos, botones, fibulas, pequeñas figu-

ras de bronce, apliques decorativos, etc. Destacable es la colección de amuletos romanos por su cantidad y variada tipología (MORENA y ROMERO, 2015). Se tienen como elementos protectores y su utilización por niños quizás se debiese al alto porcentaje de mortalidad infantil en época romana y la necesidad, por tanto, de protegerse. También fue común el uso de estos amuletos por parte de generales victoriosos como recoge Plinio. En cualquier caso, la enorme dispersión y cantidad de estos amuletos hace factible pensar que también los usaran los hombres adultos lo que explicaría el tipo de metal en que están fabricados la mayoría de ellos, el bronce o el hierro, metales asequibles para cualquier estrato de la población con independencia económica. Por otro lado, es de sobra conocido que piezas como éstas se engloban dentro de un aparente conjunto heterogéneo de símbolos que servían como previsores contra el mal de ojo. En muchos de los casos conocidos este tipo de amuletos pretendía hacer frente al

aojamiento provocado por parte de quienes ponen su vista en una persona temerosa de ser “fascinada”, especialmente, mujeres y niños.

La sala también muestra instrumentos procedentes de las factorías agrícolas romanas: molinos de cereal, pies de prensa de fábricas de aceite de oliva, herramientas agrícolas de hierro, etc.

3.2.3. Planta segunda

En la planta segunda encontramos la sala VII dedicada a la Edad Media (mundo hispano-visigodo y andalusí). **La Antigüedad Tardía queda representada por diversos materiales de época visigoda (placas decoradas a molde, hebillas de cinturón y jarras cerámicas de ambiente funerario). Las escasas noticias que se tienen de los restos de este período se refieren sobre todo a la actividad que desarrolló la Iglesia. En Baena este cristianismo se evidenció en las iglesias rurales de lugares como Izcar y Cerro de los Molinillos. Hay que citar el famoso *Crismón*, hallado en el interior de una tumba, que constituye una de las mejores representaciones del monograma de Cristo, del que se expone una copia pues el original, que se encontraba en el Museo Arqueológico Nacional, fue robado en 1993 y nada se sabe del mismo. También sobresale un precioso anillo de oro con inscripción (MORENA y SÁNCHEZ, 2011).** El anillo en cuestión está realizado en oro en una sola pieza y dispone de un chatón circular donde apare-

ce grabado un crismón o anagrama de ΧΡΙΣΤΟΣ (Cristo) que, como se sabe, es resultado de la combinación y superposición de sus dos primeras letras griegas *rho* (ρ) y *ji* (χ). Grabada a buril, y sobre la parte exterior del encintado, presenta una inscripción onomástica en caracteres latinos: *SABINA VIVAS IN* (crismón). El reducido diámetro interno del anillo es una de las razones principales para suponer que la portadora bien pudo ser una niña perteneciente a una familia de cierta posición social. Debe fecharse desde finales del siglo IV d.C. y el siglo V d.C.

Las salas VII y VIII están dedicadas a la Edad Moderna y a la Contemporánea y en ellas se exponen algunos escudos de la localidad, como el propio del Municipio, el escudo de Fray Manuel Rivas, un escudo anónimo, y el escudo de los Fernández de Córdoba, así como algunos documentos históricos junto a una galería de personajes ilustres de Baena, entre los que destacan, por la grandeza y la importancia de sus obras el citado *Juan Alfonso de Baena* y *José Amador de los Ríos*. El escudo de Baena cuenta con cinco cabezas de moros que miran al frente, cuyo origen se debe a la lucha, que en singular combate durante el asedio de *Muhamad*, mantuvieron cinco caballeros de Baena con cinco mahometanos, a los que vencieron y degollaron, según explica Francisco Valverde y Perales. El escudo expuesto en el Museo fue hallado tras el desescombro y restauración de una de las torres albarranas del recinto fortificado del castillo de Baena



Sala VIII. Galería de personajes ilustres.

(Puerta de Santiago), que sirvió de prisión durante varios siglos. Para algunos se trata de la representación más antigua que se conoce del emblema de Baena y está fabricado en piedra caliza local, la misma en la que están esculpidos los leones ibéricos y otras obras de arte.

Una de las joyas de la sala es el primer facsímil en color del llamado *Cancionero de Baena*, cuyo original se conserva en la biblioteca nacional de París. La importante labor de recopilación de Juan Alfonso de Baena consistió en recoger en su cancionero composiciones de los poetas que vivieron y escribieron durante los reinados de Enrique II (1369-1379), Juan I (1379-1390), Enrique III (1390-1406) y las primeras décadas de Juan II (1406-1454). Es una pieza única, muy importante, que pone a salvo del olvido 576 compo-

siciones de cincuenta y seis poetas que integran las corrientes poéticas fundamentales de la segunda mitad del siglo XIV y la primera del XV. La obra también refleja los acontecimientos sociales y políticos de la



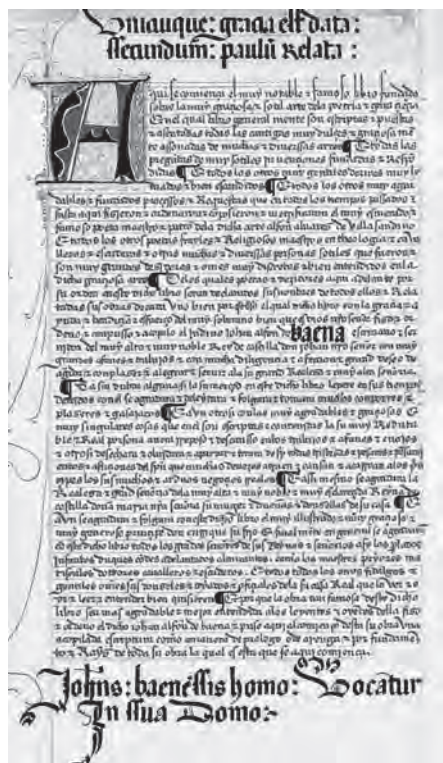
Escudo de Baena.

época tales como los torneos, celebraciones, el Compromiso de Caspe, la coronación de Don Fernando de Antequera, desgracias, fortunas y adversidades de personajes de la corte castellana, la disputa entre los Infantes de Aragón y don Álvaro de Luna, el caos reinante en Castilla y el abandono de la Reconquista, la liberación de Juan II en Tordesillas y el nombramiento de don Álvaro de Luna como Condestable de Castilla. Esta obra no es sólo un reflejo del gusto poético de una época, sino también una crónica de hechos, costumbres y aspectos del vivir cotidiano que nos revelan el mundo cortesano de la Castilla de los siglos XIV y XV.

4. Investigación y difusión

Un aspecto fundamental que se viene desarrollando desde el propio Museo, a través del Servicio Municipal de Arqueología es la investigación y difusión del patrimonio arqueológico local, especialmente, centrados esos aspectos en el yacimiento de Torreparedones y en los propios fondos de la institución museística. Desde el año 2006 se vienen realizando campañas de excavaciones arqueológicas para recuperar y poner en valor dicho yacimiento, declarado Bien de Interés Cultural en el año 2007, por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía. En 2011 se abrió al público el parque arqueológico pudiendo visitarse hasta la fecha elementos tan destacados como la necrópolis oriental, en el mismo centro de recepción de visitantes, el castillo medieval, el santuario iberorromano, la ermita de las vírgenes mozárabes de Nunilo y Alodia y, sobre todo, el centro monumental de la antigua ciudad con su plaza pública y los edificios más importantes: templo, basílica civil, pórticos, curia, mercado así como parte del viario (MÁRQUEZ *et alii*, 2013; MORENA, 2016) y, más recientemente, unas termas que presentan un excelente estado de conservación.

Buena parte de esa labor investigadora se puede consultar en sendas publicaciones, una de carácter más divulgativo que es *Baena Arqueológica. Boletín del Museo Histórico Municipal de Baena*, del que ya se han editado 17 números y *Salsvm. Monografía del Museo Histórico Municipal*



Facsimil del Cancionero de Baena.

de Baena con cuatro volúmenes que acogen los siete primeros números. Además, tanto el propio director del Museo como los profesores de la Universidad de Córdoba que colaboran en las tareas de investigación del yacimiento, han presentado diversas ponencias y comunicaciones en congresos, reuniones científicas, jornadas, etc. sobre diferentes aspectos relacionados con alguna de las épocas documentadas en Torreparedones.

5. Bibliografía

- AMELA, L. (2011): "Los Pompeii del Sepulcro de los Pompeyos (Torreparedones, Castro del Río, Baena, prov. Córdoba)", *Myrtia*, 26, pp. 27-41.
- BALMASEDA, L.J. (2004): "José Amador de los Ríos y Serrano", *Pioneros de la Arqueología en España. Del siglo XVI a 1912, Zona Arqueológica*, 3, pp. 275-281.
- CASTILLO, E. y RUIZ, B. (2008): "Iponuba y su conjunto escultórico de época julio-claudia", *Romvla*, 7, pp. 149-186.
- CUNLIFFE, B.W. y FERNÁNDEZ, M^a.C. (1999): *The Guadalquivir Project. Andalucía in the first millennium B.C. Vol. 1. Torreparedones and its hinterland*. Oxford.
- FERNÁNDEZ, M^a.C. y CUNLIFFE, B.W. (2002): *El yacimiento y el santuario de Torreparedones. Un lugar arqueológico preferente en la campiña de Córdoba*. BAR International Series 1030. Oxford.
- HORCAS, M. (1991): *Baena en el siglo XIX. La crisis del Antiguo Régimen, t. II*. Córdoba.
- KAVANAGH, E. (2010): "Espada romana del Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba)", *Antiquitas*, 22, pp. 97-105.
- MÁRQUEZ, C. (2015): "Tres esculturas sedentes halladas en el yacimiento de Torreparedones (Baena, Córdoba)", *Ituci*, 5, pp. 42-48.
- MÁRQUEZ, C. y MORENA, J.A. (2017): "*Divus Augustus Pater*. Estudio tipológico, iconográfico y estilístico de una estatua sedente hallada en Torreparedones (Baena-Córdoba)", *Madridrer Mitteilungen*, 58, pp. 267-320.
- MÁRQUEZ, C. y MORENA, J.A. (2018): "*Divus Augustus Pater* hallado en la Provincia Baetica", *Escultura Romana en Hispania VIII*, Córdoba, pp. 673-690.
- MÁRQUEZ, C.; MORENA, J.A. y VENTURA, Á. (2013): "El ciclo escultórico del foro de Torreparedones (Baena-Córdoba)", en F. Acuña, R. Casal y S. González (Eds.), *Escultura romana en Hispania*, VII. Santiago de Compostela, pp. 351-375.
- MONEO, T. (2003): *Religio Iberica. Santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a.C.)*. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 20, Madrid.
- MORENA, J.A. (2001): "Los mu-

seos locales como centros de conservación y protección del Patrimonio. Un ejemplo reciente: el Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba)", *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 140, pp. 93-110.

- MORENA, J.A. (2011): "Una nueva visión del santuario periurbano de Torreparedones (Baena, Córdoba)". *¿Hombres o Dioses?. Una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Madrid, pp. 239-257.

- MORENA, J.A. (2013): "Francisco Valverde y Perales: un pionero de la arqueología en Baena de comienzos del siglo XX". *I centenario de la muerte de Francisco Valverde y Perales (1848-1913)*. Córdoba, pp. 71-139.

- MORENA, J.A. (2014): "*Ipsca* (Baena, Córdoba): un núcleo urbano milenario a orillas del Guadajoz", *Ituci*, 4, 2014, pp. 30-51.

- MORENA, J.A. (2016): "Torreparedones (2006-2015): una década de investigaciones", *Ituci*, 6, pp. 13-40.

- MORENA, J.A. (2018): *Sincretismo religioso, prácticas rituales y sanación en el santuario iberorromano de Torreparedones (Baena, Córdoba)*, Salsum, 6-7.

- MORENA, J.A. y ROMERO, J.S. (2015): "La colección de amuletos fálcos romanos del Museo Histórico Municipal de Baena (Córdoba)", *Antiquitas*, 27, pp. 95-110.

- MORENA, J.A. y SÁNCHEZ, I. (2011): "Un anillo de oro con inscripción del Museo Histórico de Baena (Córdoba)", *Pyrenae*, 42-1, pp. 129-142.

- MORENA, J.A. y TRISTELL, F.J. (2016): "El conjunto numismático de Nerón hallado en la curia de la colonia *Virtus Iulia Ituci* (Torreparedones, Baena-Córdoba)", *Nvmisma*, 260, pp. 77-89.

- PRADOS, L. (1991): "Los exvotos anatómicos del santuario ibérico de Collado de los Jardines", *Trabajos de Prehistoria*, 51, pp. 127-140.

- RODRÍGUEZ, P. (2010): "Las urnas del mausoleo de los Pompeyos", *El Mausoleo de los Pompeyos de Torreparedones (Baena, Córdoba): análisis historiográfico y arqueológico*, Salsum, 1, pp. 143-170.

- SECO, I. (1999): "El betilo estiliforme de Torreparedones", *Spal* 8, pp. 135-158.

- SECO, I. (2010): *Piedras con alma. El betilismo en el mundo antiguo y sus manifestaciones en la península ibérica*, *Spal Monografías XIII*, Sevilla.

- RUEDA, C. (2011): *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e. – I d.n.e.)*, Jaén.

- VALVERDE y PERALES, F. (1903): *Historia de la villa de Baena*, Toledo.

- VENTURA, Á; MORENA, J.A. y MORENO, A. (2013): "La curia y el foro de la colonia *Virtus Iulia Ituci*", *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania: análisis arquitectónico y modelos tipológicos*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, LXVII, pp. 233-247.
- VENTURA, Á. y FERNÁNDEZ, L. (2018): "El color de la imagen imperial en Torreparedones: estudio de la policromía en las estatuas sedentes del foro", *Escultura Romana en Hispania VIII*, Córdoba, pp. 734-809.
- VV.AA. (2014): *Torreparedones (Baena-Córdoba)*. *Investigaciones Arqueológicas (2006-2012)*. Córdoba.



25 aniversario

1994-2019